



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCVII N° 200
Julio–diciembre 2018
Quito–Ecuador**



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen XCVI
N° 200**

**Julio–diciembre 2018
Quito–Ecuador**



ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

DIRECTOR:	Dr. Jorge Núñez Sánchez
SUBDIRECTOR:	Dr. Franklin Barriga López
SECRETARIO:	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
TESORERO:	Hno. Eduardo Muñoz Borrero
BIBLIOTECARIA-ARCHIVERA:	Mtra. Jenny Londoño López
JEF. A DE PUBLICACIONES:	Dra. Rocío Rosero Jácome
RELACIONADOR INSTITUCIONAL:	Dr. Vladimir Serrano Pérez

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCVI
Nº 200
Julio-diciembre 2018

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
p-ISSN: Nº 1390-079X
e-ISSN: Nº 2773-7381
Portada
Rafael Troya, autoretrato
1913

Diseño e impresión
PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

octubre 2019

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

LA CASA DE MONTALVO: SU CREACIÓN, DIRECTORES Y SU APORTE A LA DIFUSION MONTALVINA

–DISCURSO DE ASCENSO A MIEMBRO DE NÚMERO–

Carlos Miranda Torres¹

Isaías Toro Ruiz, Tercer Cronista Vitalicio de Ambato, en su valioso opúsculo intitulado “Ambato en 400 Años”, nos ofrece la primera noticia acerca de la Casa de don Juan: “El Comité Juan Montalvo, presidido por el respetable liberal don A. Enrique Sánchez, dicta un Acuerdo solicitando al Gobierno se autorice al Concejo Cantonal para que proceda a la expropiación de la Casa en que nació el Cosmopolita, destinándola para Biblioteca de Autores Nacionales y para que en la misma se erija un mausoleo. Acogido el propósito por el Presidente señor Doctor Isidro Ayora, se convirtió en realidad”.²

Al cabo de tres años este anhelo adquirió forma. Para don Julio Ponciano Mera, su Primer Director:

La Casa de Montalvo ciertamente es para nuestra ciudad como un símbolo de lo que Montalvo mismo simboliza, por lo que y por ser en ella Ambato la conserva celosamente como una reliquia. Y no es, no puede reducirse a un depósito o cementerio de libros, como desgraciadamente parece ocurrir con buena parte de las Bibliotecas públicas del país, pues no es o aspira a ser sólo una Biblioteca Pública, así fuese en el concepto técnico y moderno de las foráneas mejor organizadas: se la concibió como una Institución especial de cultura, la Casa de Montalvo por antonomasia, con lo que dicho quedaría todo.³

1 Estudió en el Liceo Joaquín Arias de Pelileo, los secundarios en los Colegios Pío X y Juan León Mera, la Salle, y los superiores en la Universidad Técnica de Ambato, donde obtuvo el título de Licenciado en Ciencias Administrativas. Es Miembro correspondiente de la Academia Nacional de Historia del Ecuador desde el año 2001. También es miembro numerario de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Tungurahua, de la Sociedad de Amigos de la Genealogía, del Instituto de Cultura Hispánica y de la Sociedad Bolivariana del Ecuador. En enero de 2015 fue elegido Director de esta ilustre Casa de Montalvo.

2 Isaías Toro Ruiz, *Ambato en 400 Años*, Imprenta Municipio de Ambato, Ambato, 1970, p. 116

3 Julio Ponciano Mera, *Motivos Montalvinos*, (Inédita)

Para nuestro Sub Director de la Academia Nacional de Historia del Ecuador, Dr. Franklin Barriga López:

La Casa de Montalvo es institución respetable y necesaria, se ha ganado merecida nombradía dentro y fuera del país debido a lo que atesora y proyecta. Su actividad es constante, ampliamente eficaz para la cultura y el civismo. A más de promover el estudio y difusión permanentes del ideario montalvino, de publicar las obras y epistolario del magnífico intelectual, vela por el patrimonio idiomático del Ecuador, establece relaciones con el extranjero en los campos de la lingüística, la literatura y la filología, organiza y patrocina actos de trascendencia académica. Sus servicios culturales van también, a las áreas de biblioteca y archivo, del museo y la galería, el concierto y el recital, de la conferencia y la exposición, de la mesa redonda y el concurso. Es una entidad viva que labora sin descanso, basada en las lecciones de la historia sin descuidar los retos de la hora contemporánea y del futuro.⁴

El Concejo Municipal, designó en 1927 a su Primer Director en la ilustre persona de don Julio Ponciano Mera. He aquí una breve sumilla con sus datos:

Don Julio Ponciano Mera Oviedo 1927-1950

Nacimiento y familia. Julio Ponciano Mera Oviedo nació en esta ciudad jardín del Ecuador. Hijo de los esposos Julio César Mera Arias y Rosa Oviedo Viteri, sobrina nieta de don Juan Montalvo. Se debe destacar que fue hermano mayor de ese genial abogado y agudo escritor Dr. Méntor Mera Oviedo. Recibió en su niñez educación esmerada que robusteció su esclarecido talento.

Fortaleció sus conocimientos con la lectura de cuanto libro encontraba en casa. Estas inquietudes de juventud, las plasmó en periódicos y revistas que circularon en la ciudad. Comenzó a surgir la figura señera de un pensador y periodista serio empeñado en difundir las excelencias de la ciudad, personajes y entorno.

Labor en la prensa. Apareció en 1.910 cuando en la grata compañía de César Silva y Armando Cobo fundan *El Ensayo* en cuyas páginas

⁴ *El Comercio*, Quito -viernes 21 de junio de 1991.

transmiten sus ideas e inquietudes juveniles. Cuatro años más tarde, aparece *Floración*. En este mismo año, con César Silva y Miguel Ángel Albornoz, fundan la Revista mensual *Miscelánea Intelectual*. 1914 fue un año especial en la vida de Julio Ponciano Mera, pues se le designa como secretario de la Dirección de Estudios, y, fiel a su vocación periodística publica la *Gaceta de la Cooperativa de Institutores del Tungurahua*. En 1916 escribe *El Carácter* y en 1919 integra la nómina de redactores de *El Cóndor*.

En 1921 junto a su tío Modesto Oviedo establecieron la Revista bisemanal *Vida Social*, escribiendo sus artículos bajo el pseudónimo de Claudio Lavatier.

Docencia y servicio público. Abrazó la carrera del magisterio, y durante un cuarto de siglo trabajó como Docente en el emblemático *Colegio Nacional Bolívar* de la ciudad. Pero sus altas prendas personales y morales, le catapultaron al servicio público. Fue designado Concejal del Ilustre Concejo Cantonal de Ambato. Durante el año de 1928 desempeñó las delicadas funciones de Vicepresidente del Concejo Municipal. En esta calidad, formó parte del Comité “Juan Montalvo” que gestionaría el traslado de los restos mortales del egregio cosmopolita desde el cementerio guayaquileño hasta el imponente mausoleo construido en Ambato por el Arq. Jorge Mideros en el año 1932.

Primer Director de la casa de Montalvo 1927. Don Julio Ponciano Mera Oviedo fue designado de manera merecida como el Primer Director de la Casa de Montalvo, venero cultural y cívico de la ciudad en el año 1927. En absoluta consonancia con su preparación y afición, fundó un interesante medio de difusión Montalvina: la celebrada Revista denominada *La Casa de Montalvo*, que contó con la amplia colaboración de las plumas e inteligencias más destacadas de la provincia, la nación y la magnífica cooperación de escritores del exterior.

Desde la Dirección de la Biblioteca de Autores Nacionales inauguró la edición de obras que se refieren a Ambato y sus glorias. Algunas de esas obras le corresponden a él mismo, como las *Páginas de la Prensa* que es una inapreciable contribución a la historia del periodismo nacional del Ecuador”.

Isaías Toro Ruiz, Tercer Cronista Vitalicio de Ambato, inserta en las páginas de su interesante obra *Ambato en 400 años*, la siguiente nota:

Abre sus puertas la Biblioteca de Autores Nacionales en la Casa de Montalvo (enero), tras el empeño constante y eficaz para organizarla, del Director Don Julio Ponciano Mera, a base de unos cinco mil volúmenes comprados al señor R. González Rubio en Guayaquil, más otros libros adquiridos en la localidad y fuera de ella, con dinero y donativos.

El Concejo y el Comité "Montalvo" son los propulsores de esta obra.

Motivos Montalvinos. De su luminoso paso por la Casa de Montalvo, quedó un precioso volumen que aún permanece inédito. Su tenedor es Andrés Pachano Arias, un apasionado lector, de cosmopolita cultura. Formulamos los votos porque esta obra pronto alcance la luz de la edición, no obstante, la superlativa gentileza de tan dilecto amigo, puso en mis manos unas pocas cuartillas que hablan por sí solas de la robusta personalidad de su autor.

El Prólogo, escrito por el Dr. Méntor Mera Oviedo, su hermano menor, abogado de indiscutible prestigio y destacada figura del foro y la filosofía. En el "Daguerrotipo de don Juan" podemos leer estas breves líneas:

Conocimos a don Juan en una antigua velada de familia. Era una noche de aterciopeladas tinieblas por entre las cuales nuestra imaginación hacía rondar aparecidos lívidos, plañideras almas en pena, brujas desdentadas, duendecillos arrebujados en sus capas de murciélagos y sus sombreros de amplias alas cordobesas de entrañable fauna nómada y ultraterránea que poblaba las chapucerías de las viejas azafatas.

Sobre la frescura de nuestros juegos de infancia, oímos sonar por vez primera, su nombre de seca rotundidad de caballero valeroso y taciturno. La abuelita recordaba su estatura esbelta y cenceña, su piel cetrina de mulato andaluz y la exposición de azabaches ensortijados que coronaba con moreno donaire egipcio, la frente espaciosa, hay surcada con los primeros rastros del desencanto. Era nos decía un hombre magro, taciturno, encerrado en la aspereza de sus negras melancolías. Siempre sólo, egregio el porte, volcánica la mirada, ardiente su corazón corsario, parecía habitar en una impenetrable bruma de ausencia.⁵

5 Mentor Mera, *Daguerrotipo de Don Juan Montalvo*, Oviedo-Inédito

Senectud y muerte. Era en sus años de senectud ciertamente un roble enhiesto, que destacaba por su porte y respetabilidad en su natal Ambato. Por asuntos de naturaleza estrictamente personal, don Julio Ponciano Mera se desplazó hacia la Atenas del Ecuador, donde residió por un lapso indeterminado. Allí le sorprendió la inexorable parca. Alguno de sus amigos, manifestó que este personaje *“Supo pensar y supo escribir, y tal vez por el impulso de la voz de la sangre, porque tenía sangre montalvina, llegó con mayor impulso que otros a los caminos máximos de la vida del ambateño inmenso”*.

Las voces tristes de sus compañeros de ideal, no se hicieron esperar. Alguien dijo también que fue un notable: *“Servidor de la docencia durante un cuarto de siglo, se llenó el espíritu de la obra de los grandes maestros que han ejercido la enseñanza como una mística religiosa a la manera rodoniana, que preparan en profundidad sus lecciones, es decir que aprenden enseñando y enseñan aprendiendo, todos los días del año, de los años de toda la vida”*.

Don Carlos Bolívar Sevilla Suarez 1952-1956

Años iniciales. Carlos Bolívar Sevilla Suárez es uno de los referentes de la cultura del Ambato contemporáneo de Juan Montalvo. Periodista y escritor de elevados quilates. Nació en esta arcadia ambateña el 19 de febrero de 1871, en el hogar de los esposos Rafael Sevilla Alvarado y de la señora Regina Suárez Lana.

En 1877 cuando apenas tenía 6 años de edad, la muerte arrebató a su amada madre sumiéndole en la melancolía y la orfandad. Apenas alcanzó a culminar la instrucción primaria, pues debido a la penuria económica que soportó su esforzado padre, se vio privado de concurrir al Colegio a completar su instrucción media; siempre sintió la atracción por la cultura, y en función de su inquietud literaria, con amigos de idéntica vocación fundó la Revista *“Oasis”*.

Incursiones políticas. Era sin duda un joven inteligente identificado con el quehacer cultural y, desde luego, político en su ciudad. Sintió admiración y aprecio a un militar manabita que encabezó la denominada *“Alfarada”*. El 5 de junio de 1895 estalla en Guayaquil la re-

volución liderada por Eloy Alfaro, que, en el mismo año, fue Concejal del primer Municipio liberal en Ambato. (se sugiere punto seguido) A partir de entonces se convirtió en un ardoroso defensor de las tesis liberales esgrimidas por Alfaro, y las hizo públicas a través de los artículos enviados a las páginas de “*El Tungurahua*”.

Obra literaria. Carlos Sevilla fue un escritor prolífico e interesante. Entre sus obras publicadas podemos mencionar: *Don Quijote en la Gloria* (1928), *Un siglo de Vida Republicana* (1930), *Mosaico Literario* (1930), *Magda* novela costumbrista (1934), *Lecturas Amenas* (1948), *Montalvo y sus Obras* aparecida en dos tomos.

Pero no alcanzó a ver publicados otros interesantes volúmenes que permanecen inéditos entre los que podemos mencionar: “Combates y Batallas de la Epopeya Libertadora” “Historia Sintética de las Naciones Bolivarianas”, “El Sargento Vargas”, “Comentario acerca de los Tratados de la Nobleza, de la Belleza y el Banquete de los Filósofos”, “Ensayos y Conferencias”, y “Comentarios Bibliográficos”.

Segundo Director de la Casa de Montalvo. Retirado el primer titular, fue designado como nuevo Director Don Carlos Sevilla Suárez. También le correspondió relevar a don Celiano Monge como Segundo Cronista Vitalicio de Ambato. Perteneció, además, a importantes Instituciones y Sociedades Históricas y Culturales como el Comité Cultural Argentino. La Academia de Bellas Artes y Buenas Letras de Málaga España. Participó de la fundación de la Casa de la Cultura Núcleo de Tungurahua junto a distinguidos personajes entre los que se puede mencionar al Dr. Alonso Castillo, Doña Blanca Martínez de Tinajero, Dr. Rodrigo Pachano Lalama, Sr. Gerardo Nicola López, Dr. Carlos Toro Navas, Doña Aída Borja Álvarez.

Labor Montalvina. Por sus altas prendas intelectuales don Carlos Bolívar Sevilla destacó en su función de Director de la Casa de Montalvo. Su admiración al egregio escritor la tradujo en su volumen “*Montalvo y sus Obras*”. De ella se dijo “*valiosa obra crítica del pensamiento de Montalvo, ya que el autor se ha compenetrado de él y conoce am-*

*pliamente la vida y los escritos del Cosmopolita, por lo mismo exalta su personalidad combativa, la belleza de sus concepciones, admira su pensamiento y rinde tributo al estilo del gran escritor”.*⁶

Carlos Bolívar Sevilla Suárez murió en Ambato el 19 de septiembre de 1956.

Doña Blanca Martínez de Tinajero

Perteneció a familias de honda raigambre en el quehacer cultural, político y social de Ambato. Hija de don Luis A. Martínez “El Pintor de la Soledad” y de su esposa Rosario Mera Iturralde. Nieta del ilustre cantor de la patria, don Juan León Mera Martínez.

Formación y estudios. La instrucción primaria la cursó en las aulas de la tradicional Escuela de la Providencia regentada por las religiosas de esa Comunidad religiosa, demostrando aptitudes intelectuales y elevada dosis de talento. Lastimosamente el infortunio pronto tocó la puerta de la familia Martínez Mera. Primero falleció su hermana menor Magdalena, luego su abnegada y buena madre doña Rosario Mera, víctima de una repentina patología, en la ciudad de Quito, cuando apenas tenía 8 años, y cuando cumplió los doce falleció, en su Quinta de la Liria, su padre don Luis Alfredo Martínez el 27 de noviembre de 1909. Fortaleció su preparación con las lecciones recibidas de los abuelos maternos, allí troqueló su carácter recio y recto.

Magisterio luminoso. Tal fue el andar de doña Blanca Martínez por la diáfana senda del magisterio. Con sobra de meritos, se le confiaron las cátedras de literatura en el emblemático *Colegio Nacional Bolívar* en donde se destacó por sus amplios, vastos conocimientos, su innato don de gentes, por la facilidad para impartir sus sabias lecciones y enseñanzas. Luego, y atendiendo disposiciones superiores, fue trasladada a Quito, a ejercer con señorío, el Rectorado en el Instituto *Normal Manuela Cañizares* fundado por Alfaro en 1900.

Por asuntos estrictamente personales renunció a estas altas funciones y retornó a Ambato a retomar sus cátedras en el Bolívar,

⁶ *Casa de Montalvo*- Revista N°72- Julio de 1972, p. 32

desplegando siempre un fecundo apostolado docente en este plantel de instrucción media.

En el servicio exterior. Se encontraba entregada por completo al ejercicio de la docencia y a formar a la juventud ambateña. El Presidente de la República de entonces, Dr. José María Velasco Ibarra, le designó como vicescánsul del Ecuador en Boston Estados Unidos de Norteamérica. Esto significó su ingreso al Servicio Exterior, es decir, a la diplomacia. Más tarde, desempeñó las funciones de Adjunta Cultural de la Embajada del Ecuador en Madrid España. Sus viajes por Europa le permitieron recorrer Alemania, Austria, Italia, Suiza, Francia y España nuevamente.

Tercera Directora de la Casa Montalvo. Ungida de semejantes merecimientos, fue nombrada Directora de la Casa de Montalvo, cargo que lo ejerció con la solvencia moral e intelectual que le caracterizó. Desde esa función desplegó una encomiable labor como celosa custodia de la memoria del insigne Cosmopolita. Simultáneamente cumplió también las funciones de directora de la revista institucional.

Se dijo entonces de doña Blanca: *“He aquí una mujer superior, he aquí una culta personalidad, he aquí un valor humano, resultante de la conjunción de dos estirpes espirituales privilegiadas. Además se explica la gallardía de su intelecto, la rectitud de su carácter, la rebeldía de su espíritu por la esencia moral que para la dama significa el magisterio de don Juan Montalvo”*.⁷

Obra literaria. En vida, doña Blanca, fue una de las más cultas y distinguidas escritoras del país. Se destacó en el género de la Novela publicando obras que, sin duda, fueron recibidas con expectación por la gente de letras y crítica. Entre ellas podemos mencionar: *En la paz del campo*, *Purificación* y *Luz en la Noche*.

Sus libros en la opinión de Alejandro Andrade Coello *“levantarán polvareda en recintos reducidos, causarán enojo a los timoratos, darán*

⁷ Revista Casa de Montalvo - Ambato 1954 - p. 72

margen a la murmuración de mojigatos e intransigentes; pero serán al fin y al cabo, educadores por sus lecciones de honradez y claridad”.⁸

Mario Cobo Barona glosando los libros de Blanca Martínez de Tinajero, escribió:

En la paz del campo, hay un conflicto que espeluzna y sangra de abrazos sin memoria y riesgos sin lágrimas. *Luz en la Noche*, es una sombra que se ríe del dolor y trata de instalarse en el triunfo de la desgracia, sin pedir perdones innecesarios, absurdos y diletantes, sin inventarse respuestas inútiles y aceptando la realidad en falsas abrasiones.

Purificación es el conflicto venido desde hace siempre, entre la pasión herida por callada, contenida en un selvatismo sensual que se mantiene silente más atrás del pasado, y que, jamás pondrá la verdad a limpio; es la cuerda floja en medio del miedo y de la culpa.⁹

Autora de innumerables artículos de prensa, ensayos y conferencias, con una vasta obra periodística que lastimosamente está inédita.

Enfermedad y muerte. Luego de un amplio recorrido por los caminos y vericuetos de la vida, el inexorable fin se presentó al fin. Una patología que la afectó le condujo al sepulcro. Murió en Ambato el 20 de junio de 1976. Sus restos fueron conducidos con enorme dolor hasta el viejo cementerio de la Merced. Bajo el todavía frondoso árbol de Moro, fue colocada a la diestra de su amado padre Don Luis A. Martínez.

Apenas cinco meses después de su sensible óbito, partió también a la eternidad su hermano Luis Edmundo. Se le ubicó a la siniestra de su progenitor. Los Martínez, ciertamente, fueron una estirpe especial, extraordinaria. Juntos en la vida, y juntos en la muerte.

8 Mario Cobo Barona, *Historia de un sueño realizado*, Purificación Prólogo de Alejandro Andrade Coello pp. 62-63.

9 Mario Cobo Barona, *Historia de un sueño realizado*, p. 63.

Pablo Balarezo Moncayo: Poeta mayor de Ambato 1966-1970

Federico García Lorca aseguraba que “*la poesía es algo que anda por las calles. Que se mueve, que pasa a nuestro lado. Todas las cosas tienen su misterio, y la poesía es el misterio que tienen todas las cosas*”.

Nació el 10 de diciembre de 1904 en el respetable hogar del Maestro Pedro Pablo Balarezo Franco y de doña Julia Eloísa Moncayo Moreno. La etapa escolar la cursó en la prestigiosa Escuela “Balarezo” establecida por su padre. Al culminar la instrucción primaria pasó a las centenarias aulas del *Colegio Nacional Bolívar*, centro secundario de añeja tradición en la educación de la juventud cuando ejercía las funciones de Rector el recordado jurisconsulto, Dr. Víctor Manuel Garcés.

Adolescente todavía fundó en 1921 su revista primigenia *Alba Azul* en la cual escribió sus primeros trabajos en prosa y verso. Un año después, saludaba al público la primera edición de *Sol de Domingo*, y casi enseguida *Ambato*. En 1923 partió a Quito por estudios superiores, inscribiéndose como alumno en la Facultad de Jurisprudencia en la *Universidad Central del Ecuador* abriendo un obligado paréntesis a su actividad cultural y periodística.

En mayo de 1928 en *El Globo* número 37 aparece su artículo “Elogio a mi ciudad”. Sus trabajos asiduamente se publican en las revistas *Ambato* y *Ecrán*. Poco después trasladó su residencia al puerto principal, escribiendo innumerables artículos que fueron editados en el suplemento dominical del diario *El Universo*.

Obras y triunfos. En 1942, la Imprenta del Ministerio de Educación publica *La Maravilla de Ambato* en 144 páginas. A este mismo año corresponde su *Apunte Biográfico del Río Ambato*. Dos años más tarde, la Imprenta Municipal de su ciudad natal imprimió la primera edición de *Vida de Huracán*, esbozo biográfico del Dr. Juan Benigno Vela en 47 páginas. La década de 1940 es fecunda en cuanto a su producción y salen a la luz otros libros como: *Paisaje y Símbolo de la Ciudad de los Poetas* premiada en la Fiesta de la Lira edición 1946 con la *Ariumbra de Oro*.

La década de los años 50, significó una marcada fecundidad escritural, traducida en numerosos trabajos. En 1960 sus sandalias trashumantes tornaron a la ciudad jardín. En 1964 publica su *Canción de Ternura Estremecida* que se hace acreedora al Primer Premio en los Juegos Florales de la Fiesta de la Fruta y de las Flores.

Director de la Casa de Montalvo. En 1966 con sobra de merecimientos fue designado Director de la Casa de Montalvo. A ésta entidad entregó los mejores y maduros años de su úberima existencia. “La Casa de Montalvo”, blasón incomparable, grandioso timbre de patriótico orgullo. Durante los 4 años de su gestión, creó la Distinción “Orden de Montalvo”, para prender en las solapas de exégetas del Maestro, o funcionarios de accionar edificante en favor de la Casa del Escritor, la misma que se cristalizó en la Ordenanza Municipal expedida el 17 de Julio de 1967, suscrita por el Alcalde Eduardo Reyes Naranjo y el Secretario Dr. Jorge Salazar Vela.

Realizó la edición de las Obras Completas con iluminadores prólogos de los Montalvinos de mayor relieve, entre ellos Rufino Blanco Fombona, etc. En 1968 acuñó para la posteridad el término “ambateña” definiéndola como “Tierra que tiene en su entraña la alquimia maravillosa que fecunda el grano y la gavilla”.

Balarezo columbró la idea primigenia de la Cátedra de Montalvo, que se cristalizaría años más tarde durante la gestión del Lcdo. Mario Mora Nieto.

Su obra capital: *Montalvo*. En 1995 y durante la administración del Dr. Jorge Jácome Clavijo, la Casa de Montalvo imprimió su obra *Montalvo* en dos volúmenes en cuyas páginas plasma todo el bagaje de sus amplios conocimientos y su admiración superlativa para el que denomina “Escritor Superbo”, surgidos de la pluma del “Montalvista más profundo y apasionado de la ciudad”.

Son tres sílabas y está dicho un nombre universal. Escrito en caracteres fulgurantes para la gloria. Como el de Bolívar. Como cuando se pronuncia el nombre de Darío. O el de Rodó. O al referirnos a Martí, a Neruda, a la Mistral. O a Vallejo, entre los nuestros, de América. Y si llegamos a Europa, allí están Cervantes, Quevedo, Lope y Góngora,

Marañón y Unamuno. Y más lejos de la frontera hispánica, Shakespeare, Goethe, Hugo, Balzac, Humboldt. Y entre los universales biminarios: Sócrates, Aristóteles, Platón, Séneca, Plutarco, Tito Livio, Marco Aurelio y cien más.

Lo clásico y universal poda lo que corresponde a los hombres comunes. Los seres extraordinarios del arte, la ciencia, la literatura, los personajes epónimos de la santidad y el heroísmo no necesitan para nombrarlos, ni nombre gentilicio, ni raíces genealógicas. Estos son de uso del biógrafo. Ni títulos universitarios y académicos. Estos corresponden a la vanagloria humana y terrena. El hombre universal sólo tiene alas para el vuelo a la altura indimensional del pensamiento inimitable del idioma. La armonía audaz e inefable del color y del sonido.

Además que son los mismos personajes universales los que, como purgidos por el mandato del destino, firman su nombre como han decidido simplificarlos para la posteridad. El Libertador será siempre por los siglos, Simón Bolívar, o únicamente Bolívar. El ambateño inmenso firmó exclusivamente Juan Montalvo, al pie de los manuscritos de sus obras, y más de una vez en alguna página, en alguna misiva de su epistolario se hallan estampadas sólo las tres sílabas de su nombre de eternidad: Montalvo.

Cuando así lo nombramos, lo individualizamos exactamente. Está identificado como con caracteres indelebles. No puede ser confundido con nadie. Ni con los hermanos de su sangre, ni con otro individuo que lleve su apellido. Montalvo es solamente él, el grande ambateño que fundó Casa solariega con sus grandes hechos de escritor. Montalvo es Montalvo para la posteridad y la universalidad de su nombre y de su gloria. No le agregamos ningún lastre de inutilidad perfecta. Son apenas tres sílabas y está dicho su nombre Universal, escrito en caracteres fulgurantes para la gloria.¹⁰

Antología poética. En 1997 la Casa de la Cultura publicó una Antología de su obra poética. *Poesía en Plenitud del Alma* en 270 páginas de armonía, ritmo y música. ¿Señalarle escuela? Inútil decirlo. Este poeta cristiano, lírico, se declaró ser poeta por la gracia de Dios” y fue siempre “rubeniano y unamuniano”, por allí estuvieron sus caminos. Pablo Balarezo Moncayo, fue un asombroso caso de vocación poética.

10 Pablo Balarezo Moncayo, *Montalvo*, Tomo I, Edición Casa de Montalvo, Ambato, 1995, pp. 7-8

Ineludible final. Se dio tiempo para escribir, lo que sería acaso su epitafio:

Porque para el ambateño la muerte es un rito. Obediente al mandato de su brújula que sólo encuentra el corazón unánime de la ambateña, retorna al cumplimiento del final tributo. A entregar el aceite de sus huesos para el ancestro de su estirpe. Eternidad con los que el ambateño dice su canto de regreso definitivo a la “Geografía de Dios y de sus muertos”.

Pablo Balarezo Moncayo falleció el 23 de enero de 1999 en la ciudad a la que tanto amó.

Gerardo Nicola López: 1970-1974

Nacimiento y familia. El futuro maestro, historiador y Director de la Casa de Montalvo, nació en Guaranda, capital de la Provincia de Bolívar el 3 de enero de 1.913. Fue hijo del matrimonio del ciudadano italiano Mariano Nicola Luna, y de su esposa Carmen López Chávez.

Cuando era niño todavía, sus padres trasladaron su residencia a la ciudad de Ambato, capital de la Provincia de Tungurahua. Aquí cursó la instrucción primaria, destacándose por su inteligencia y apego a las Ciencias Sociales. Para continuar con los estudios secundarios, debió nuevamente migrar, y esta vez, a la capital: Quito. Fue inscrito como alumno del afamado plantel “*Juan Montalvo*”, entidad educativa fundada por Alfaro en 1900. Allí permaneció durante los rigurosos 6 años de formación, hasta cuando se graduó con honores y se convirtió en un legionario de la educación.

En pos de nuevos horizontes. El Profesor Gerardo Nicola en el ejercicio de su profesión de educador fue conocido en los diversos establecimientos a nivel del país. Captó la simpatía de los niños, el aprecio de los padres de familia, el respeto y la consideración de las autoridades. Por otra parte, demostró un apego a la investigación, sobre todo del pasado, vocación que le llevaría a convertirse en uno de los más serios historiadores de la nación.

Con todos estos antecedentes, y gracias a una beca que consiguió en función de su bien ganado prestigio, se dirigió a la República Oriental del Uruguay, a cursar estudios en el Instituto Artigas, en la capital, Montevideo. Más tarde, se dirigió con iguales propósitos hasta la vecina nación Argentina a cimentar sus conocimientos en el Instituto para Profesores Secundarios de Buenos Aires.

Labor docente. En el ejercicio de su larga y dilatada trayectoria como educador, le correspondió dirigir el Liceo “Juan Montalvo” con la competencia que caracterizó su existencia. Fue además Maestro de reconocido prestigio en las aulas del Colegio Nacional Bolívar. Con el transcurso del tiempo, llegaría a ser el Rector Fundador de la Sección Nocturna, alternativa ideal para capacitar a adultos que por varias circunstancias no culminaron con los estudios de enseñanza media.

Faena cultural. En el ya lejano año de 1946 se produce la creación del Núcleo de la Casa de la Cultura con sede en Ambato siendo uno de los Miembros Fundadores. Perteneció con todo merecimiento a la Sección de Historia y Geografía en la que fue consumado maestro. También llegaría a ser Presidente del Núcleo desempeñando su función con total lucimiento. Pero además formó parte de diversas Instituciones culturales y Academias en el país. Miembro Correspondiente de la Sociedad Antropológica de los Estados Unidos, Miembro de la Sociedad Bolivariana del Ecuador. Fue designado Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia. El Ilustre Gobierno Autónomo Descentralizado de Ambato le designó Cuarto Cronista Vitalicio de la ciudad, función que enalteció con su obra visible, su presencia patriarcal, y su señorío en el desempeño de sus actividades específicas.

Director de la Casa de Montalvo

Finalizado la etapa del Lcdo. Pablo Balarezo Moncayo en el año de 1970, el Ilustre Municipio de Ambato procedió a designar como su sucesor al Profesor Gerardo Nicola López. Su paso por la Casa del escritor fue sin duda valioso y edificante. Impulsó la edición

de algunos números del órgano informativo “Casa de Montalvo”, escribiendo inestimables artículos acerca del Cosmopolita.

En julio de 1972 apareció la revista número 72 que inserta en sus páginas el artículo “Las Capitulaciones de Quito y de Berruecos”, otro denominado “Vida y Obra de Don Carlos Bolívar Sevilla” y “Visita al Quilotoa” de su autoría. El número 73 de diciembre del mismo año, inserta su artículo “El Holofernes”.

Meritoria obra histórica. Don Gerardo Nicola López fue un historiador y escritor prolífico. Vasta es su obra con importantes títulos: *Síntesis de la Historia de la República del Ecuador*, *Síntesis de la Geografía del Ecuador*, *Tierra de Tungurahua*, *El Ecuador en Cuatro Siglos*, *Historia de la Provincia de Tungurahua en siete volúmenes*, *Síntesis de la Historia de Límites*, *Dos Ensayos*, *dos Monólogos*, *Misceláneas*, *Divagaciones sobre la Cultura*.

Tránsito a la inmortalidad. Cumplida su trayectoria vital, el grande historiador, Cronista Vitalicio de la Ciudad y Académico falleció en su Ambato el 14 de septiembre del 2009. Sus restos reposan en el lugar destinado a los hombres ilustres.

Oswaldo Barrera Valverde 1981-1982

Años de infancia y juventud. Oswaldo Barrera Valverde nació el 15 de Febrero de 1.918 en el cristiano y trabajador hogar formado por el maestro Rafael Barrera Arias y su esposa Teresa Barrera Peralvo. Hogar en el que se escanciaban todas las virtudes; lo complementaban los demás hijos del matrimonio: Wilfrido que llegó a ser, con el paso del tiempo, el Segundo Vicario de la Diócesis de Ambato, y Primer Secretario del Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM; Rafael, médico descollante al servicio de la humanidad, Alfonso, notable referente de la poesía y cultura contemporánea. Diplomático de Carrera, Ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno de extinto mandatario Dr. Jaime Roldós Aguilera, y Estela, importadora de artículos para las actividades artísticas era una familia unida y feliz.

Oswaldo Barrera cursó la primaria en la misma Escuela donde su padre era preceptor, hasta concluir la primaria. Para los estudios de enseñanza media, fue enviado al Seminario “San Luis de Quito”, donde nutrió su intelecto estudiando y asimilando las diversas disciplinas. Su formación sufrió un brusco giro de 360 grados, pues los completó en el *Colegio Normal laico Juan Montalvo* fundado por el Presidente Eloy Alfaro en 1900. De las aulas de este emblemático plantel, egresó graduado como Maestro, y, con el título bajo el brazo, se incorporó a las huestes de los educadores de la nación.

En el magisterio. Alistado en las filas del magisterio, inició su ardua y prolongada tarea como docente en las aulas del Colegio Normal de Pujilí, en la Provincia de Cotopaxi. Allí destapó el cofre valioso de sus conocimientos y entregó varios años de servicio en formar a los futuros educadores del país. De regreso a la ciudad jardín, pasó a laborar en las aulas del Pensionado “Juan León Mera” regentado por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Luego, fue designado Maestro fundador del *Colegio Nacional de Señoritas Ambato*, en donde impartió con solvencia, amplios conocimientos, garbo y solera, en las cátedras de Literatura e Historia Universal.

Director de la Casa de Montalvo. Durante la Alcaldía del extinto Sr. Don Galo Vela Álvarez en 1982 fue designado con total acierto como Director de la Casa de Montalvo. Su presencia fue clave en la Casa natal de don Juan por sus amplios y profundos conocimientos sobre el escritor, su vida, obra y legado.

Le correspondió preparar, coordinar y participar en las grandes gestas Montalvinas. En efecto, en el mismo año, se celebró el Sesquicentenario del natalicio de dos de los Juanes: Juan Montalvo y Juan León Mera. Es preciso recordar que para el cumplimiento de este fin se conformó un Comité Especial que preparó una nutrida y selecta programación contando con la participación de destacadas personalidades del quehacer cultural de aquí y de allá.

Se contó con la presencia de descollantes figuras del Ecuador entre los que podemos mencionar al Dr. Darío Lara, Leopoldo Benítez Vinuesa, alto funcionario ante la ONU. Y entre los extranjeros, el

Dr. Roberto Agramonte ex canciller de Cuba y uno de los más conspicuos montalvistas, además, el Maestro Germán Arciniegas de la fraterna Colombia.

Edificante quehacer Montalvino. Don Juan Montalvo según acertada opinión de Benjamín Carrión, “*es sin contradicción posible la primera figura de nuestra historia literaria, excluyendo toda opinión, todo plebiscito, toda disparidad. Ensayista, filósofo, maestro de estilo, de la idea. Si, todo eso, un poco de todo eso, pero primordialmente polemista, panfle-tario*”.¹¹

Así lo entendió don Oswaldo Barrera Valverde, y por ello, dedicó largas horas de su ubérrima existencia, al conocimiento del escritor, de su entorno, de su mundo. La década de los años 80 implicó para Barrera una fecundidad escritural en temas Montalvinos. El extinto Alcalde don Galo Vela Álvarez, emprendió en un proyecto cultural muy ambicioso, el de publicar lo más selecto de la producción literaria de Ambato, en una Colección a la que se le rotuló con el nombre de *letras de Tungurahua*.

Se conformó un Consejo Editorial de lujo, integrado por una trilogía de sobresalientes nombres y hombres hacedores de cultura: Dr. Jorge Jácome Clavijo, Dr. Luis Pachano Carrión y Profesor Oswaldo Barrera Valverde, trilogía que se reencontró ya en la eternidad. A su esfuerzo plural, se debe la aparición de algunos volúmenes de la serie.

“Montalvo en París”. El Dr. Darío Lara de gratos y evocadores recuerdos, funcionario en la Embajada del Ecuador en Francia, entregó en el año 1981 una estupenda obra intitulada *Montalvo en París* de su autoría, producto de su incesante labor intelectual e investigativa en la ciudad luz. Se refiere en ella, al encuentro fortuito con uno de los descendientes de Don Juan Montalvo, asunto que le llevó a profundizar su trabajo y que le condujo nada más que al encuentro con el hijo de don Juan Montalvo y Agustine Catherine Contoux, Jean que nació en 1888 un año antes del fallecimiento del Cosmopolita.

¹¹ Benjamín Carrión, *El nuevo relato ecuatoriano: crítica y antología*, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1958, p.45.

Producido el contacto, se produjo un nutrido intercambio epistolar, frecuentes visitas, entrega de documentos y fotografías de enorme valor histórico y afectivo, que el Dr. Lara plasmó en su libro. Presentado al Municipio ambateño que se aprestaba a la conmemoración de la fecha sesquicentaria del natalicio del egregio escritor, fue cálidamente respaldada por don Oswaldo Barrera que fungía en aquel tiempo de Director de la Casa de Montalvo.

El mismo se encargó de prologar la obra, y textualmente escribió:

Penetrar en el horizonte del mundo montalvino puede significar osadía e irreverencia. A veces sin embargo, el destino es imprevisible y sorprendentes pueden sonar estas palabras de un profano, que, a título de Director de la Casa de Montalvo, amigo de su causa, devoto de sus cosas, se ha encontrado situado en el lugar de cita de algo así como un peregrinaje de cultura, especie de romería nacional o convocatoria a un encuentro: involucrado, en fin, en el centro del suceso histórico-cultural, que ha vivido Ambato en el curso del año 1.982, al conmemorar el Sesquicentenario del Nacimiento de Juan Montalvo.¹²

Con sereno juicio, Barrera comenta el contenido del libro escrito por el diplomático e historiador connacional Dr. Darío Lara dándole la verdadera dimensión y trascendencia a la obra:

Concretando esta muy breve introducción al lector diríamos que la primera parte del libro empieza por un hecho tan casual como excepcional en el desenlace, tanto que el autor confiesa: “ haber sido el feliz coronamiento de largos años de inútiles gestiones, de calladas búsquedas, en mi modesto empeño de completar la biografía mal conocida cuando se refiere a la descendencia francesa del eximio estilista.¹³

Y la Segunda parte, dice el autor, es una recolección, según el mismo la llama, de “ algunas páginas desconocidas u olvidadas del gran Cosmopolita ”. Nuestra excitada curiosidad debe agradecer al autor por esta cosecha minuciosa de aquellos escritos de don Juan Montalvo, firmados unos; otros, no firmados, pero pertinentes; y al-

¹² Darío Lara, *Montalvo en París*, Ministerio de Educación, Quito, 1993, p. XI.

¹³ *Ibid.*, p. XIV

gunos atribuibles por fundamentadas razones, a don Juan. Todo clasificado con sagacidad, entregado a la consideración de expertos en el análisis de la obra literaria de Montalvo y hoy puesto a conocimiento del público”.¹⁴

Cartas de Montalvo a su sobrino Adriano. El Instituto Ambateño de Cultura Hispánica cuenta entre sus más prestigiosos miembros activos al señor doctor Eduardo Román Montalvo, hijo de doña Elena Montalvo Suárez, quien, a su vez, fuera hija de don Adriano Montalvo, sobrino del ilustre don Juan Montalvo, por parte de su hermano, el doctor Francisco Javier. Esto explica por qué, en el seno de este grupo cultural, se recibió con excepcional simpatía y gratísima sorpresa tanto la revelación de la existencia de estas cartas, como la entrega espontánea, por parte del doctor Román, de este conjunto de cartas familiares mantenidas con veneración y afecto como uno entre los recuerdos íntimos más amados.

Brotó unánime el deseo, que luego se convirtió en decisión imperativa, de que este epistolario familiar, por ser de quien procedía –hombre de grandeza universal, que “honró al género humano”, gloria de América y orgullo de su patria–, dejara de pertenecer al particularísimo de su benemérita familia, y, con la venia del doctor Román Montalvo, se logró el auspicio del Instituto para su publicación y la adecuada y solemne entrega de las cartas auténticas a la muy Ilustre Municipalidad de Ambato, a fin de que se pusiera bajo la custodia de la “Casa-Museo de Montalvo”, mostrándose así al público, culto admirador de esta egregia figura, este nuevo testimonio histórico, que quizá podría denominarse el itinerario del último destierro; testimonio que nos dice muchos de sus pensamientos, situaciones precarias, experiencias, inquietudes, afectos, reproches, encargos, sentencias, avisos; en fin, cuanto puede decirse en cartas confidentes, como en este caso las de don Juan a su sobrino Adriano.

En el proceso de cumplir el mandato que el Instituto Ambateño de Cultura Hispánica encomendó a su presidente, este buscó en el Banco Central del Ecuador y su Departamento de Investigación y Cultura, el respaldo moral y económico para verificar digna-

14 Darío Lara, op. cit., p. XIV

mente esta edición, entrega tan pronto como las circunstancias lo permitieran.

Con el noble ideal de ofrecer a la investigación montalvina documentos desconocidos e inéditos, sin añadir ni suprimir términos, como puede constatarse con la reproducción facsimilar presente, no sin deplorar la imposibilidad de rescatar unas pocas palabras del texto, por un explicable deterioro causado por el tiempo. El Instituto Ambateño de Cultura Hispánica y el Banco Central del Ecuador piden solemne y respetuoso ingreso a la Casa de Montalvo, de este epistolario familiar, mantenido en el retiro silencioso y venerable de la familia Román Montalvo; tributan su agradecimiento al doctor Eduardo Román, cuya hidalga y espontánea entrega permitió e hizo posible que, en comunión de impulsos culturales y de admiración al más grande escritor ecuatoriano, se efectuase esta publicación, transmitiéndosela al muy Ilustre Municipio de Ambato, fiel guardián de la lozanía y austeridad del más ilustre de los Juanes”.¹⁵ Este libro vio la luz en 1981.

Transito final. Oswaldo Barrera Valverde vivió los últimos años de su fecunda vida, rodeado del amor y atenciones de su familia, y de la inefable compañía de sus amados libros. Era un símbolo vivo en su Librería *Futuro* por él establecida en 1947. Murió en mayo del 2015.

Mario Cobo Barona: Maestro escritor y poeta 1982-1983

Nacimiento e infancia. El 10 de septiembre de 1930, nació un infante en el respetable hogar formado por don Homero Cobo Arias y su esposa doña Isabel Barona Holguín. Este nacimiento se verificó en la casona ubicada en la intersección de las calles Castillo y Rocafuerte de propiedad de los abuelos maternos. La niñez de Mario fue como la de todos los niños, poblada de juegos y travesuras, compartiendo gratos e inolvidables momentos en la agradable compañía de sus hermanos Enrique, Germán, Hernán, José, Diego y Fabián. Cuando alcanzó la edad escolar, fue inscrito como alumno en el Instituto “Carmen Barona”, donde cumplió su instrucción primaria durante seis años consecutivos.

¹⁵ *Cartas de Montalvo a su sobrino*, Banco Central del Ecuador, Quito, 1981, Nota liminar.

Nuevas perspectivas educativas. Los estudios secundarios los cursó en el atildado *Pensionado Juan León Mera*. También en este plantel permaneció los rigurosos seis años de instrucción. Graduado de Bachiller, partió a la capital en pos de alcanzar su sueño dorado de convertirse en Abogado, por lo que se matriculó en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales en la *Universidad Central del Ecuador*.

Sucedió con don Mario Cobo Barona, lo mismo que le ocurrió a don Juan Montalvo Fiallos, no culminó sus estudios superiores, retornando a la ciudad jardín para dedicarse a las actividades comerciales y al estudio profundo de la Literatura. El 5 de agosto de 1949, un terrible terremoto azotó la Provincia de Tungurahua, devastando varias poblaciones como: Pelileo, epicentro del sismo, Ambato, Patate, Píllaro y demás sitios de la jurisdicción.

Por entonces Mario tenía tan solo 19 años de edad y fue uno de los afortunados sobrevivientes de la catástrofe. El gobierno nacional presidido por el presidente Galo Plaza Lasso, emprendió en la tarea gigantesca de la reconstrucción, creando, mediante Decreto Ejecutivo, la denominada *Junta de Reconstrucción*. El primer presidente fue el integérrimo Dr. Humberto Albornoz. A él le sucedió en el desempeño de esas delicadas funciones, monseñor Bernardino Echeverría Ruiz O.F.M. primer obispo de la Diócesis de Ambato, y éste fue relevado, a su vez, por don Mario Cobo Barona.

En las huestes del magisterio. Tenía los ingredientes precisos y la innata vocación para enseñar, transmitir sus amplios y valiosos conocimientos. Inició su magisterio luminoso como Profesor titular de Literatura en las severas aulas del *Colegio Nacional Bolívar*. El propio Mario definiría años después al Maestro con estas acertadas palabras:

El Maestro es ejemplo, propone direcciones y metas, pero antes el mismo tropieza para regresar, detiene las bridas de la prisa para volver desde la serenidad, usa la rebeldía como la posibilidad y la medida como comprensión, la docilidad como ímpetu, y la energía como aspiración.¹⁶

16 Mario Cobo Barona.

Fue preceptor en instituciones de añejo prestigio como: el Pensionado *Juan León Mera*, *La Salle*, el *Colegio Diocesano San Pío X*, donde tuve el honor de ser su alumno en la asignatura de Literatura, también en el *Colegio Nacional Rumiñahui* del que fue su fundador y primer Rector, en el *Colegio de la Inmaculada* y, en la *Pontificia Universidad Católica del Ecuador*, Sede Ambato.

Surge el poeta. La inspiración dióselo el cielo, sin más estudio ni artificio, el natural poeta se ayudará del arte y se aventajará con la naturaleza, porque mezcladas la naturaleza y el arte, se confecciona un perfectísimo poeta. En 1961, la Casa de la Cultura de Tungurahua edita su Primer Poemario "*Las Esquinas del Agua*", que incluye en sus páginas sus primigenias composiciones. Dos años más tarde, la misma Casa de la Cultura edita un opúsculo de apenas 25 páginas titulado "*Aguas*".

En 1970, publica su obra medular *Tierra Ternura*, que es según su autor, "una declaración de amor a la ciudad y su comarca":

Esta es mi tierra: ternura y trino
Trinidad humanizada, enamorada.
Esta es mi tierra: la de todos
La única, país del universo.
Esta es mi tierra: a cualquier hora
En cualquier sitio, para siempre.¹⁷

Viceministro de educación. En 1971 el presidente José María Velasco Ibarra nombró ministro de Educación al Sr. Dr. Luis Pachano Carrión, rector del Colegio Nacional Bolívar, y él a su vez designó como subsecretario del portafolio a don Mario Cobo Barona. Su paso por el Ministerio fue por demás positivo y edificante, dada su naturaleza de Maestro. Esto implicó para Tungurahua una fértil siembra de colegios en toda la Provincia. Así surgieron los Colegios "Juan Francisco Montalvo", "Natalia Vaca" actualmente fusionados y justicieramente llevando el patronímico de su creador "Mario Cobo Barona", el Colegio "Huambaló", "Rumiñahui", y el Colegio "Los Salasacas".

¹⁷ Esta obra fue reeditada en los años 1981 y 1997.

El Montalvista. Don Mario participó siempre con entusiasmo y decisión en diversos eventos organizados por la Casa de Montalvo. Estuvo presente en los Coloquios Nacional e Internacional realizados con ocasión del centenario de la muerte del insigne escritor. Dijo del celebrado estilista:

Montalvo es el Cosmopolita: título conferido por la raza humana al Maestro de las cordilleras altas, nacido en pueblo ternurado por huertos y jardines: Ambato. Ciudadano del mundo: todo el mundo es su patria; su doctrina es el amor al género humano. Por sobre las añadas caedizas: su obra es una gigantesca aventura, un descubrimiento permanente; una incursión en su intramundo filosófico, nos impele a encontrar al artista y al hombre unimismados y a su encuentro franco con todos los seres humanos; una incisión en el corazón de sus ideas, nos enseña el torrente que encierra la vida. Son sus libros un viaje sin edad, un modo de no morir, un éxodo siempre recommenzado : gentes, pueblo, paisaje: están tratados con solidez y pasión, claridad y verdad, oportunismo y novedad.¹⁸

Consagración en el Parnaso. En 1981, la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Tungurahua publicó otro de sus libros medulares *Más allá de los Tiempos* en 154 páginas. En 1991, la Casa de Montalvo de la que fue su meritísimo Director, dio a la luz de la edición su obra *Éxodos*. El 31 de julio de 1997, es designado Miembro Correspondiente de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, Correspondiente de la Real Española, como justo estímulo para un creador de la palabra. Su discurso, en 97 páginas, llevó como título "*Una Historia entre Romances*".

Apenas tres años más tarde, en el transcurso del año 2000 alcanza el alto y merecido reconocimiento de la Academia que le otorga la condición de Miembro de Número, para ocupar la silla vacante dejada por el fallecimiento del Sr. cardenal Bernardino Echeverría. Su discurso de Incorporación se denominó precisamente: "Bernardino Echeverría, Pastor y Poeta".

Fecundidad escritural. Esta es la época de mayor producción literaria del bardo. En Mayo de 1998 circuló su obra *El Viaje Innumerable*

¹⁸ Coloquio Internacional sobre Juan Montalvo, Fundación Frederick Nauman, 1988, p. 351

en 71 páginas. Al mismo año corresponde la edición de *Los Eternos Laberintos* en 39 páginas. En el año 2001 la Casa de la Cultura publicó una antología poética bajo el sugestivo título de *Poesía Caminante* en 248 páginas, y en el mismo año aparece su *Bitácora de las Incompletudes* en 248 páginas.

En el año 2003, el Club Tungurahua, con ocasión de conmemorar el primer Centenario de su creación, en edición de lujo presentó el libro: *Historia de un sueño realizado* en 243 páginas primorosamente ilustradas. En este mismo año apareció otra de sus obras: *Luis A. Martínez: El arte de vivir y de morir* en 103 páginas, retratando de manera magistral al Pintor de la Soledad. En el 2006 *Recados del Peregrino* en 163 páginas, y en el 2007 su obra ulterior *Elegíadas*.

Su retorno a la tierra ternura. Don Mario Cobo Barona era una figura patriarcal en Ambato. Era común el encontrarle de pronto caminando con garbo por alguna de las calles de la ciudad, o en la Casa de la Cultura a la que visitaba con cierta frecuencia. Se encontraba disfrutando aún de plenitud vital e intelectual. No obstante, en las primeras horas del 16 de abril de aquel 2007 falleció repentinamente, retornando su envoltura corporal a su amada “Tierra Ternura”, que amorosa le acogió en abrazo sempiterno.

Dr. Jorge Jácome Clavijo 1.988-1998

“La vida de los muertos consiste en hallarse presente en el espíritu de los vivos”. Cicerón

Que auténticas y oportunas las palabras de este paradigma de la cultura latina, que nos sirve para recordar a un hombre de la valía del Dr. Jorge Oswaldo Jácome Clavijo, cuyo sentido deceso todavía nos tiene consternados y vinculados a su diáfano recuerdo.

Primeros años. La ciudad jardín del Ecuador se estremeció de afecto cuando el 12 de abril de 1932, 43 años después del solemne tránsito a la eternidad en la ciudad de París, llegó el féretro atesorando los despojos mortales del admirable escritor Don Juan Montalvo. Ambato entero se volcó a rendir su homenaje a su hijo epónimo. Luego

de un imponente desfile, fue conducido apoteósicamente hacia el mausoleo de granito que la ciudad edificó para honrar al hombre de pluma flamígera.

Casi tres meses después, el 6 de julio de aquel año, en el hogar de los esposos, Jorge Jácome Castillo y Etelvina Clavijo García, nació un infante al que bautizaron con el nombre de Jorge Oswaldo. La dulce compañía de Fabiola completó a la familia, confiriéndoles total felicidad.

Ya en edad escolar Jorge fue inscrito como alumno del tradicional Liceo Juan Montalvo. Allí transcurrió su infancia, y nutrió sus conocimientos en las diversa» disciplinas, aprendió a conocer y amar las hazañas del patrono del plantel, todo parece indicar el vínculo sólido que se estableció a partir de entonces entre estos dos extraordinarios personajes. La enseñanza media la cursó en el atildado Colegio Nacional Bolívar fundado por el prócer Joaquín Lalama. Allí se distinguió por su personalidad serena, su capacidad para asimilar las enseñanzas, y por el respeto que prodigó a maestros y compañeros.

En el alma mater quiteña. Al culminar exitosamente esta etapa, resolvió ingresar a la Facultad de Odontología en la Universidad Central del Ecuador. En el Alma Mater de la capital, completó su instrucción superior de manera brillante. Su esfuerzo, constancia y dedicación se vieron coronados con la investidura de Doctor en su especialidad. A su retorno a esta ciudad, abrió las puertas de su consultorio, en donde atendió a lolargo de su vida profesional a sus pacientes con esmero, profesionalismo y cortesía.

Cuando el amor golpeó las puertas de su corazón, estas fueron franqueadas para recibira la compañera ideal, doña Carmita Ordóñez, oriunda de la sultana de los Andes con la que conformó un donoso hogar. El advenimiento de Santiago, Fernando y María del Carmen, inyectó de renovados bríos y optimismo a la familia.

El educador. *“El hombre que hace que las cosas difíciles parezcan fáciles es el educador”* afirmó Emerson.

Jorge Jácome Clavijo fue un maestro en todo el sentido de la palabra. Tenía lo elemental para transmitir de manera ágil, precisa y

objetiva sus vastos conocimientos, tenía digo; la vocación de enseñar. Durante largos años fue preceptor en el *Instituto Agropecuario Luís A. Martínez* en donde impartió su cátedra de verdad y ciencia a varias generaciones de discípulos que lorecuerdan como un adalid de la educación.

Fue el Rector fundador del *Colegio Juan Francisco Montalvo*, y allí ejerció más que un simple rectorado administrativo, un verdadero rectorado moral. Sus merecimientos fueron tantos, que las autoridades del Ministerio del ramo, le confirieron un gran honor, y le entregaron simultáneamente una gran responsabilidad al designarle Director Provincial de Educación de Tungurahua. Allí se desempeñó con su característica manera de ser la corrección, pulcritud y afán de servicio, rubricaron su paso por esa dependencia.

El escritor. Cuanto aprendió Jorge Jácome Clavijo durante la larga jornada de la vida, lo hizo en la simpar generosidad del mejor amigo del hombre: el libro, substancia de la vida e irradiación de la realidad humana, (nos enseña a vivir bellamente, y a morir bellamente también).

Se inició en El duro oficio de escribir, cuando puso en circulación su obra primigenia *El hombre que tema Miedo*. Jorge sabía perfectamente que “*La Historia es la vida de las colectividades; la novela es la vida de los individuos*”.

Luego, publicó *Montalvo y Lida en Niza*, cuyo prólogo le correspondió a otro insigne Montalvista, el Dr. Plutarco Naranjo que, entre otras expresiones concretó:

Jorge Jácome, con especial dedicación, ha seguido las pistas de una olvidada correspondencia con la cual nos deleita en el presente libro, en el cual ha agregado las necesarias notas de carácter, histórico geográfico y de otra índole, a fin de que se pueda seguir sin oscuridades, el hilo del ovillo de un inolvidable amor de Montalvo, Amor grande, sublime, pero amor imposible, amor que debía terminar en forma gallarda y noble.¹⁹

19 Jorge Jácome Clavijo, *Tras las huellas de Montalvo*, Tomo I, Instituto Iberoamericano de Patrimonio Natural y Cultural del Convenio Andrés Bello, Quito, 2007, p.296

Con conocimientos de Literatura, que para él, hombre talentoso y dedicado no tenía secretos, incursionó en el cuento, es decir, en la relación de un suceso real o de pura invención. Así aparece su última obra *El Gran salto, el círculo, la Quimera y otros cuentos*, en fecha reciente 1999, y que lleva decidior prólogo de la Académica de la Lengua, Susana Cordero de Espinosa. Ella encuentra en la obra:

Temas variados llenos de encanto cotidiano, algunos otros, de las preocupaciones científicas, intelectuales que he anotado. Algunos cuentos se me corrieron fríos, como la muerte como cierta filosofía: como las ciudades que han violado la naturaleza y han surgido grises, encemantadas, ajenas. Otros, tiernos, ternísimos, algunos leves y simples; otros hirientes. Todos, en su multiplicidad y diferencia, evocados de la vida, de la íntima realidad solitaria de cada uno, de nuestra tremenda condición mortal.²⁰

Esta labor de escritor, tuvo una continuidad edificante con el periodismo. En efecto, como columnista del diario *El Herald*o decano de la prensa local, escribió centenares de artículos, todos ellos encaminados a orientar la conciencia de la colectividad. He aquí el quehacer cotidiano sesudo, ético, civilizador y humanista de este singular personaje.

El Montalvista. El Montalvista es aquel intelectual consagrado al estudio y difusión de la vida y obra de Juan Montalvo a quien Martí, el apóstol de la libertad cubana, definió cómo “Gigantesco espíritu que tema el numen de Cervantes y la maza de Lutero”.

De entre un selecto grupo de exégetas Montalvistas, citaré los nombres del Dr. Roberto Agramonte, Lcdo. Pablo Balarezo Moncayo, Dr. Plutarco Naranjo, Dr. Fernando Jurado Noboa, y Jorge Jácome Clavijo, como los estudiosos que dedicaron su vida a difundir la obra y el pensamiento del egregio escritor.

Director de la Casa de Montalvo. Designado acertadamente por el I. Municipio de Ambato como Director de la Casa de Montalvo, Jorge

²⁰ Susana Cordero de Espinosa, prólogo, en Jorge Jácome Clavijo, *El gran salto, el círculo, la quimera y otros cuentos*, Editorial Pío XII, Ambato, 1999.

Jácome impulsó desde sus altas funciones, todas aquellas actividades cuyo objetivo fueran el de enaltecer el pensamiento del egregio Cervantes Americano.

En la Alcaldía del Dr. Luís Pachano Carrión, sólida columna de la cultura y el foro de Tungurahua, Jorge Jácome Clavijo formó parte del Comité Ejecutivo que se conformó con ocasión del sesquicentenario de Montalvo y Mera. En aquella celebración disertó con acierto y galanura en el evento con el tema “Aproximación a Montalvo”.

En 1988, del 2 al 5 de marzo se realizó en esta cosmopolita urbe la jornada denominada *Vigencia de Juan Montalvo en la Cultura Ecuatoriana*, este evento contó con el auspicio del Ilustre Municipio de Ambato, la Subsecretaría de Cultura y la Fundación Friedrich Nauman a nombre de la Casa de Montalvo, el Dr. Jorge Jácome integró la nómina de la Comisión Organizadora. Intervino, además, con un tema de gran interés y que fue abordado con la erudición que le distinguía: “Montalvo en el Periodismo”.

En el mismo año, del 19 al 22 de julio se desarrolló el Coloquio Internacional sobre Juan Montalvo, con la asistencia de intelectuales Montalvistas de diversas latitudes del mundo. El tema que le correspondió en esa oportunidad versó sobre “Capítulos como obra de Combate en textos conocidos e Inéditos”. Con clara visión coadyuvó para la cristalización de un acariciado sueño: “La Cátedra Juan Montalvo”, y formó parte del recordado Coloquio de Ipiales celebrado entre el 16 y 17 de marzo de 1993 con el interesante tema “Montalvo en Colombia a través de sus cartas”.

Integró el Consejo Editorial de la Biblioteca *Letras de Tungurahua* en la grata compañía de Luís Pachano Carrión y Oswaldo Barrera Valverde. Para 1995, publicó en 2 tomos de 462 cartas íntimas, literarias, de amor, política y de viaje entre Montalvo y personalidades del Ecuador, Sud y Centro América, España y personalidades y otros países de Europa. A Jorge le correspondió la investigación, recopilación, notas y presentación. Del mismo año, datan los *Capítulos que se le Olvidaron a Montalvo* publicados en la misma colección. Esta breve sumilla de datos es apenas una parte de su impresionante producción Montalvina, Hay que agregar como hechos notables la pu-

blicación de dos tomos el “*Coloquio Internacional sobre Juan León Mera* y el Tomo dedicado al “*Centenario de la Muerte de Pedro Fermín Cevallos*”. Por lo mencionado, Jorge Jácome Clavijo es un benemérito de las letras de Ambato y la Patria.

Montalvo y Lida en Niza. Publicación que vio la luz de la edición en la Imprenta Pío XII gracias al Ilustre Municipio de Ambato en el año 1983. La autoría de libro corresponde al Dr. Jorge Jácome Clavijo, y recoge un conjunto de cartas cruzadas entre el egregio escritor Don Juan Montalvo y Lida Von Krélim durante el segundo viaje que realiza el letrado ambateño a Europa. Jorge Jácome indica que son en definitiva

Doce cartas en francés y un episodio en español que he podido ubicarlos con posterioridad, tienen que ver con esta bella y misteriosa historia de amor. Dos de ellas y el fragmento de una tercera están publicados por el eximio montalvista cubano, Dr. Roberto Agramonte, en su obra “*Montalvo en su Epistolario*”. Estas cartas le han sido suministradas por el Dr. Rodrigo Pachano Lalama, en cuyo archivo he podido ver las copias. En cuanto a las demás y al episodio en referencia son absolutamente inéditas y las iré dando a conocer en artículos sucesivos, con algún comentario pertinente. La traducción del francés se debe al trabajo paciente y esforzado de Oswaldo Barrera Valverde, la misma que ha sido revisada por el profesor de francés de la Universidad Central, Dr. Jorge Aguilar Paredes, por lo que expreso a ambos caballeros mi agradecimiento.²¹

Lo inexorable. Cuando Jorge Jácome Clavijo se encontraba ubicado en el pináculo de su prolífica labor creadora, generadora de un verdadero caudal de cultura ocurrió lo inesperado. Enfermó repentinamente. Poco a poco el mal fue minando la salud, vitalidad y energía de este hombre bueno. Dios puso a prueba la fortaleza física de este auténtico roble. Fue una larga y penosa enfermedad que la soportó de manera estoica. Los solícitos cuidados de los médicos las atenciones abnegadas de sus íntimos, no fueron suficientes para restituir su lozanía.

21 Jorge Jácome Clavijo, *Montalvo y Lida en Niza*, Editorial Pío XII, Ambato, s/f, p. 4

Humildemente esperó su hora. Esta llegó en la madrugada del lunes 17 de septiembre de 1999. Murió rodeado de sus familiares, libros, y recuerdos. El ánfora conteniendo sus despojos mortales, fue depositada la misma tarde en el Cementerio de la ciudad. Sea la ocasión para solicitar al Ilustre Municipio de Ambato, disponga la inhumación de los restos de Jorge Jácome Clavijo en el lugar asignado a los hombres ilustres, en acto compatible con la justicia y la reparación. “La palabra ilustre significaría, en este caso la celebridad de los ciudadanos que se han destacado de los demás y que han trascendido en el tiempo más allá de la vida corriente y cotidiana”.

Tras las huellas de Montalvo. Son dos volúmenes editados a los 10 años de su muerte, son por tanto obras póstumas. Jácome fue uno de los más serios, profundos y conspicuos estudiosos de la vida y obra de El Cosmopolita, y en estos dos libros ulteriores evidencia sus vastos conocimientos. En el primer tomo denominado *Ensayos* aparecen 18 aspectos o temas diferentes tratados en 400 páginas.

La obra lleva decidora presentación de la escritora e investigadora paraguaya Margarita Miró Ibars, quien glosó objetivamente su contenido al comentar:

Al leer las páginas de los dos tomos del libro *Tras las huellas de Montalvo* del ambateño Jorge Jácome Clavijo que siguió la obra de Montalvo y que en vida fuera Director de la Casa Juan Montalvo, revela el espíritu inquieto y comprometido con la comunidad y el país que lo albergó. No podía ser mejor discípulo de Montalvo al tratar de asumir responsabilidades en la construcción de la historia del Siglo XX. Estos dos tomos ya sea para un joven o para alguien que no conoció a Montalvo, son suficientes para valorar la obra y vida de este Cervantes de América.²²

El segundo volumen contiene en sus 315 páginas toda una variedad de artículos aparecidos en diversos medios de comunicación escrita, y un grupo de brillantes discursos pronunciados en Ecuador y España.

22 Jorge Jácome Clavijo, *Tras las huellas de Montalvo*, Instituto Iberoamericano de Patrimonio y Natural y Cultural del Convenio Andrés Bello, Quito, 2007, pp. 7-8

Licenciado Mario Mora Nieto: 1998-2014

Años liminares. En el respetable hogar de los esposos Jorge Bolívar Mora Recalde y doña María Esther Nieto Holguín, nació un infante el 30 de Abril de 1944, al que le asignaron los nombres de Mario Gerardo. La familia se complementó con el futuro advenimiento de sus hermanos que hicieron del suyo, un hogar feliz. Cuando estuvo en edad descolar fue inscrito como alumno en el atildado Liceo “Montalvo”. En este plantel permaneció seis años consecutivos conociendo y admirando las excelencias del patrono.

En pos de nuevos horizontes. Concluidos los estudios de nivel primario, pasó de inmediato a los secundarios en las aulas del emblemático *Colegio Nacional Bolívar*. Allí asimiló los grandes conocimientos de los maestros de solera de entonces, don Luis Edmundo Martínez Mera, don Homero Soria López, doña Blanca Martínez de Tinajero, Dr. Carlos Toro Navas entre otros. Culminados estos seis años de estudios se dirigió a la capital del país a continuar con los superiores en la Universidad Central del Ecuador.

En las aulas universitarias. Fue alumno en la Facultad de Filosofía y Letras, y luego de cursar los años contemplados, alcanzó de manera merecida su Licenciatura en Ciencias de la Educación. La etapa de formación académica concluyó exitosamente. Había que incursionar de inmediato en el ámbito profesional, y es lo que hizo de inmediato.

En filas del magisterio. Largo y exitoso sería el camino recorrido en las filas del magisterio. En efecto, entre 1.965 y 1.967 fue Profesor Auxiliar de Biología en la misma Universidad Central. A partir de este año y hasta 1969 fue nombrado Profesor en el *Colegio Jorge Álvarez del Cantón Píllaro*. Luego pasó a ocupar idénticas funciones hasta 1974 en el *Colegio Hispano América* en Ambato. Luego fue nombrado Director del Departamento Técnico de la Dirección Provincial de Educación de Tungurahua hasta 1976.

Tornó al Colegio Hispano permaneciendo allí hasta 1981. Se le encomendaron las funciones de Director Provincial del INACAPED durante cinco años consecutivos. En 1987 se le designa Coordinador General del Comité Pro Centenario del fallecimiento de don Juan Montalvo. Por nueve años estuvo al frente de la Dirección Académica de la Casa de Montalvo hasta 1998.

Director de la Casa de Montalvo. A raíz del sensible fallecimiento del Dr. Jorge Jácome Clavijo, es nominado el Lcdo. Mario Mora como el nuevo titular de la Casa de Montalvo. En estas funciones permaneció durante dieciséis años hasta el año 2014 en que alcanzó una merecida jubilación. En el ejercicio de su función, consiguió varios logros significativos para la Institución. Entre los más importantes señalaré:

La intervención de la Casa de Montalvo para efectuar todas las adecuaciones en el Museo Mausoleo, contando para ello con la valiosa colaboración del Alcalde Arquitecto Fernando Callejas Barona. Consiguió introducir la Cátedra de Montalvo para los Colegios Secundarios del país, mediante el Acuerdo Ministerial 0198 de fecha 12 de abril del 2006 suscrito por el entonces titular de la Cartera de Educación Raúl Vallejo Arcos.

Le correspondió reeditar el Corpus Montalvino en su totalidad con ediciones populares al alcance de todos los estamentos de la provincia y país. Otro de sus aciertos es la creación del Museo Itinerante que recorrió por todos los puntos cardinales de la nación.

Guía para la cátedra Montalvina. Valioso y útil opúsculo de 172 páginas editado por la Casa de Montalvo en el año 2009. Contiene nueve interesantes y didácticos segmentos que se indican a continuación: Vivencia Cronológica, Producción Literaria, Temas Montalvinos, Lecturas, Curiosidades, Anécdotas, Montalvo visto por los grandes pensadores de su época, Frases Célebres y Cátedra Montalvina.

Los objetivos de la creación de la Cátedra Montalvina están señalados en el mismo texto:

- Incentivar en los Jóvenes el conocimiento crítico de la obra de don Juan Montalvo.
- Difundir permanentemente el pensamiento del ilustre escritor ambateño ya que los jóvenes requieren de paradigmas que les sirva de inspiración y guía para convertirse en protagonistas responsables de la construcción del destino de su patria y América Latina.²³

Lcdo. Carlos Miranda Torres

Breve nota biográfica. Nació en Ambato el 27 de octubre de 1958 hijo de Don Luis Jordán Miranda Flores y de Doña Olga Torres Garcés. Su estudio primario realizó en el *Liceo Joaquín Arias de Pelileo*, los secundarios en los Colegios *SNA Pio X* y *Juan León Mera la Salle*. Su estudio superior cursó en la Universidad Técnica de Ambato

Carlos Miranda es Miembro correspondiente de la Academia Nacional de Historia del Ecuador desde el año 2001, promovido a Miembro numerario de la misma entidad el 1 de agosto de 2018. También es Miembro numerario de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo de Tungurahua, de la Sociedad de Amigos de la Genealogía de Quito, del Instituto de Cultura Hispánica y de la Sociedad Bolivariana del Ecuador.

Autor de veinte obras históricas, que comprenden Biografías, Monografías y Memorias Históricas.

Director de la Casa de Montalvo. La Junta Directiva de la Casa de Montalvo, me designó como Director el 9 de enero de 2015. Nada quiero decir sobre mi función, puesto que nadie es juez en causa propia, me limitaré a señalar los aspectos más relevantes cumplidos en mi gestión:

- Implementación de la Sala de Montalvo en Paris conseguida con autogestión, y financiada por la Cooperativa Mushuc Runa y la Fundación Cuesta Holguín.
- Mantenimiento de la Autonomía Administrativa y Financiera de la Casa de Montalvo, gracias a la valiosa gestión de las dignas au-

²³ Mera Nieto, *Guía para la Cátedra Montalvina*, Ediciones Casa de Montalvo, Ambato, 2009, pp. 170-171.

toridades de Ambato y la Provincia que coadyuvaron para mantener incólume dicha autonomía.

- Mantenimiento del Comodato otorgado por el GAD Ilustre Municipalidad de Ambato a favor de la Casa de Montalvo, en cuyas instalaciones funciona la planta Administrativa de la entidad.
- Implementación de la Cátedra Montalvina conseguida el año dos mil diecisiete, gracias al Sr. Dr. Freddy Peñafiel Larrea que la incluyó en el Currículo de los Alumnos de los Terceros Años de Bachillerato en todo el país.
- Edición de algunas de las Obras de Don Juan Montalvo que estaban agotadas.

Aporte Montalvino. Se encuentran en preparación tres volúmenes que pronto verán la luz de la edición:

Historia de la Casa de Montalvo

Montalvo a la luz de la contemplación histórico crítica y

Montalvo y los Poetas. Antología

Bibliografía

BALAREZO MONCAYO, Pablo, *Montalvo*, Tomo I, Edición Casa de Montalvo, Ambato, 1995.

Cartas de Montalvo a su sobrino, Banco Central del Ecuador, Quito, 1981, Nota liminar.

Casa de Montalvo- Revista N° 72- julio de 1972.

COBO BARONA, Mario, *Historia de un sueño realizado*, Imprenta Mariscal, Quito, 2003.

Coloquio Internacional sobre Juan Montalvo, Fundación Frederick Nauman, 1988.

El Comercio, Quito -viernes 21 de junio de 1991.

JÁCOME CLAVIJO Jorge, *Montalvo y Lida en Niza*, Editorial Pio XII, Ambato, s/f.

_____, *Tras las huellas de Montalvo*, Instituto Iberoamericano de Patrimonio y Natural y Cultural del Convenio Andrés Bello, Quito, 2007.

LARA, Darío, *Montalvo en Paris*, Ministerio de Educación, Quito, 1993.

MERA Méntor, *Daguerrotipo de Don Juan Montalvo*, Oviedo-Inédita

MORA NIETO Mario, *Guía para la Cátedra Montalvina*, Ediciones Casa de Montalvo, Ambato, 2009.

MERA, Julio Ponciano, *Motivos Montalvinos*, (Inédita)

TORO RUIZ, Isaías, *Ambato en 400 Años*, Imprenta Municipio de Ambato, Ambato, 1970.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Miranda Torres, Carlos, “LA CASA DE MONTALVO: SU CREACIÓN, DIRECTORES Y SU APOORTE A LA DIFUSION MONTALVINA” –DISCURSO DE ASCENSO A MIEMBRO DE NÚMERO–, *boletín de la academia nacional de historia*, vol. XCVI, N°. 200, julio – diciembre 2018, Academia Nacional de Historia, Quito, 2018, pp.300-334.